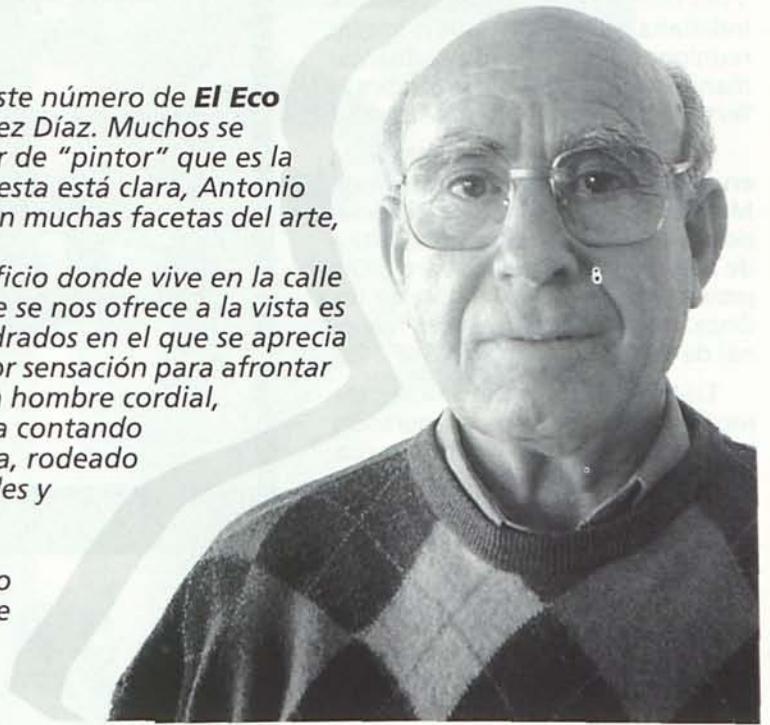


*La persona que ocupa nuestra atención en este número de **El Eco** de Alhama es el artista alhameño, Antonio López Díaz. Muchos se preguntaran por qué le llamo "artista" en lugar de "pintor" que es la faceta mas conocida de su trayectoria. La respuesta está clara, Antonio no solo pinta cuadros, sino que es un maestro en muchas facetas del arte, escultura, policromía, decoración, etc.*

Cuando nos adentramos en el portal del edificio donde vive en la calle Cámaras de Almería, el primer recibimiento que se nos ofrece a la vista es un fresco en la pared, de unos seis metros cuadrados en el que se aprecia un paisaje de Brasil, firmado por él. No hay mejor sensación para afrontar los tres pisos hasta su casa donde nos espera un hombre cordial, amable, que con un sencillo recibimiento nos va contando algunos de los recuerdos de su niñez en Alhama, rodeado de muchos de sus cuadros que cubren las paredes y algunas de sus esculturas.

No puedo pretender relatar toda una vida dedicada al arte en muchos de sus campos, pero intentaré que conozcamos a este alhameño que ha ido dejando huella por muchos países sin renunciar nunca a sus orígenes alhameños y almerienses.



Antonio López Díaz

● Guillermo Artés Artés

EN casa de sus padres en la calle Paraíso, camino de "la balsa media Luna", nace el día 12 de Enero de 1.928. Hijo de Antonio López Reina, barrilero de profesión y parralero y de Trinidad Díaz García.

Su niñez se desarrolla en nuestro pueblo, junto a sus cuatro hermanas, al igual que los demás niños de la época, entre juegos y acompañar a su padre a la vega, circunstancia que le produjo una caída desde una escalera fracturándose un brazo, algo que le marcaría bastante.

Desde muy niño destaca su inclinación al dibujo por lo cual su hermana le regaló su primera caja de pintura al pastel lo que utilizaba para realizar sus primeros dibujos, destacando un corazón de María que pintó para un familiar suyo. También solía ilustrar sus cuadernos de la escuela con dibujos alusivos a los textos.

Las circunstancias del momento y la llegada de la guerra civil hacen que su familia se traslade a Almería, y Antonio que aun no contaba con diez años tuvo que dejar el pueblo que le vio nacer para instalarse en la capital.

En Almería comenzó a trabajar en una tienda de comestibles que había en el Barrio del "Quemadero", y en su camino de vuelta a casa diariamente pasaba por la puerta del taller y estudio de Jesús de Perceval, lo que hacía que el joven Antonio se parase largos ratos a observar por una ventana, que siempre permanecía abierta, el trabajo que allí se realizaba.

Un día Jesús de Perceval le pregunta si le gustaba el arte y le propuso trabajar con él. Desde ese momento comenzó a trabajar de aprendiz preparando maderas para los retablos de iglesias con el fin de dorarlos con pan de oro, haciendo policromías, tronos, etc.. Hicieron muchos trabajos sobre todo en iglesias ya que todo había quedado muy deteriorado después de la guerra. Retablos como los de la Compañía de María, la Patrona, la Catedral y numerosos pueblos de la provincia de Almería y localidades de provincias cercanas.

Toda esta etapa la compagina con sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Almería, donde realiza nueve cursos consecutivos en las materias de pintura dibujo y modelado.

En sus ratos libres tallaba madera intentando hacer esculturas y comenzó a tomar nociones sobre la pintura. Su trabajo directo con Per-